

OLMEDO, CARTAS A SU HIJO

Paita, Febrero 8 - 846.

Mi querido hijo y amiguito J. Joaquín:

Mucho he sentido no haber presenciado tus últimos exámenes; estoy seguro de que habrás salido bien, porque tú sabías regularmente todo lo que yo te preguntaba desde que volví de Cuenca. Ahora debes empeñarte en no olvidar nada, pues cuando yo vuelva me has de dar razón de todo. El mérito no está en saber mucho, sino en saber bien lo poco que se sabe.

Te repito lo que te he dicho varias veces, y es que yo me daré por muy contento siempre que cada día aprendas alguna cosa; aunque no sea más que una, no se ha perdido tiempo en tu edad. Yo quisiera que en todas las noches, antes de tener sueño, te preguntaras a tí mismo: ¿hoy qué he aprendido de nuevo? Unas veces te responderás -hoy he aprendido la demostración de la regla de interés. Otras veces te responderás que has aprendido la significación de tal nombre o de tal verbo y cómo hace el pretérito y supino... en fin alguna cosa; por eso te acordarás que cuando al volver del colegio te sientas conmigo, siempre te pregunto lo que has aprendido en el día; y yo hago eso para que te acuerdes algo de lo que has estudiado en el día.

Yo soy viejo y regularmente hago lo mismo, y cuando no me acuerdo de la cosa nueva que he aprendido en el día, me levanto y procuro aprender alguna otra cosa o recordar algo olvidado. No olvides este consejo.

Espero que me escribirás una carta muy larga sobre tus exámenes, y que me dirás quiénes asistieron, quiénes examinaron, qué te preguntaron en aritmética, en latín, en francés y en geografía, y también lo que respondiste. No digo por esto que me escribas todo el examen, bastará que me digas una sola pregunta de cada tratado y una sola respuesta. Yo, cuando era niño, así lo hacía con mi padre, no sólo del examen, sino de la lección que había dado el día en que escribía; yo no escribía toda la lección, sino solamente la parte en que estaba. Por ejemplo, le decía, hoy di de lección el verbo, **volo, vis, velle**, que significa **querer** y es verbo irregular; y la explicación fue sobre las raíces de los tiempos que son tres: presente, pretérito y supino.- Mucho gusto tenía mi padre con esta correspondencia, y como era amigo del Dr. Marcos, me hacía algunas preguntas que yo le contestaba como podía. Esto era cuando yo estaba en Quito de 9 años. Después pasé a Lima y me olvidé de dar cuenta de mi estudio; entonces mi padre me reconvinó, diciéndome que, cuando era niño, me portaba mejor, y que siempre estaba deseando que llegase el correo de Quito, porque mi correspondencia le gustaba más que la de su abogado, aún cuando le anunciaba que los pleitos estaban en buen estado.

Tuve, pues, que volver a darle noticia de lo que estudiaba; y como ya estaba grandecito y sabía un poco más, le hablaba con más extensión, y lo que más le gustaba era los problemas de astronomía, de aritmética y álgebra; y yo le decía hoy he resuelto este problema, tal y tal, y lo resolví de esta manera.- Muchas veces me proponía argumentos que le indicaba el Dr. Marcos y le gustaban mucho mis respuestas. Esto duró hasta cuando yo estudiaba leyes.

No te olvides del encargo que te hice de leer algo todos los días. Cuando salí para Cuenca te encargué que leyese la Historia de América, y que aun aprendiese algo de memoria, pues es pequeño el compendio que te he dado. Y no tuviste tiempo para cumplir con mi encargo. Ahora te dije que sin dejar ese compendio, que es muy importante, te contrajeses a la historia de Robinson, pues te gustaba tanto; y que cuando lo concluyese volviere a empezarla y la leyese tres veces, porque poco aprovecha una sola lectura, pues luego se olvida lo que se ha leído ligeramente, pero cuando se repite la lectura de un libro se fijan más las ideas y agrada mucho más. Haz la prueba con Robinson. También te encargo que no leas sólo con los ojos, pues así no se imprime bien la lectura, es preciso leer en alta voz, no gritando, sino como si

se estuviera conversando.

Aquí estuvo el hijo de Espantoso, y le pregunté sobre los exámenes y me dijo que tú lo habías hecho muy bien; lo que no era nuevo para mí, pero me gustó que me lo repitiera.

Ahora es preciso que no olvides lo que has aprendido, y uno de los medios para no olvidar es que el Director disponga que todos los que se examinen repasen a los más atrasados, y los dispongan para el mismo examen que acaban de dar los más adelantados.

Esto es por lo que hace al estudio; por lo que hace a las otras cosas que te he recomendado no te olvides de ninguna. No debes hablar muy alto. No debes reír mucho y nunca jamás a carcajadas. Ya sabes que *per multum risum cognoscitur stultus* (En la mucha risa se conoce al necio). Por otra parte todo hombre debe disimular y corregir los defectillos con que ha nacido; y si cuando uno se ríe enseña los dientes y las encías (lo cual desfigura mucho la cara) es preciso contenerse y procurar no reírse nunca ni mucho ni muy alto. La sonrisa es siempre muy graciosa aún en los hombres. Acuérdate también de no meter los pies para adentro al caminar, porque es cosa muy fea y quita todo el aire al cuerpo.

No quiero tocar ahora el punto crítico sobre el modo de comer que es la señal precisa para conocer la buena educación que se ha recibido, y de pertenecer a una clase decente de la sociedad. en otra hablaremos sobre este punto tan esencial; por ahora, ya estoy cansado y el papel se acaba.

Memorias al Sr. Maldonado y al Sr. Iturralde, dándoles gracias por el interés que toman en tu adelantamiento.

Y adiós, mi querido J. Joaquín. Adiós.

Tu amante papá:

J. JOAQUIN.

Paita, Marzo 13 - 846.

Mi muy querido J. Joaquín:

Mucho gusto he tenido con la relación que me haces de tu examen. Habiendo asistido Iturralde y Gutiérrez, no pudieron faltar examinadores.

Has respondido bien a las preguntas que te hicieron, ahora lo que quiero es que no olvides lo que has aprendido para lo cual es bueno que se destine un día de la semana para un repaso.

No quisiera que pasarás todavía de verbos: conjugar y más conjugar. Quien conjuga bien sabe la gramática latina. Todo lo demás es fácil. Este método usé yo con Ramón, desde que conjugó como quien reza el padre nuestro, ya pudo traducir el Fedro, las selectas en varios lugares ya de historia sagrada, ya de Cicerón. Repito que quien conjuga bien, ya sabe gramática.

Por lo que hace al francés quiero precisamente que todos los días conjuges los dos auxiliares être y avoir. Todos los días en todos sus tiempos y en su orden. Es indecible lo que se adelanta cuando se sabe bien esos dos verbos. Mucho me he afanado con todos los maestros que han ido a casa para que observen ese método y no lo pude conseguir. Mr. Marie me decía que todos los días les hacía repetir dos o más tiempos salteados. Eso no lo aprobaba yo, porque es preciso, no sólo saber los tiempos, sino también el orden en que están. Por eso quiero que todo el verbo entero repitas todos los días, tanto el uno como el otro, y cuando lo sepas dormido, ya puedes decir que sabes francés.

Mucho gusto tengo en que sigas estudiando Algebra. No quisiera que fuese con mucha extensión, porque lo preciso basta por ahora y porque deseo que empieces geometría que te ha de gustar mucho. Sin embargo, las principales operaciones algebraicas son muy necesarias y facilitan la resolución de los problemas más difíciles.

En los 15 días de asueto debiste haber leído segunda vez a Robinson para seguir con la historia de América, que es lo que interesa más.

Expresiones y gracias a los Sres. Maldonado e Iturralde; cuando visites a las niñas, a Chepita, Isabel, Rosita, Chepita Gainza, Mercedes y las

niñas, y a todos y cada uno de tus primos salúdalos de mi parte con mucho cariño; para tí el corazón de tu amante papá.

PAPA
JOSE

A Manuelita, Carmencita, Chepita Maruri, muchas memorias.

También a Eusebia, Clara y demas muchachas de casa.

Para José Joaquín 2o.

Lima, Junio 20 - 846

Mi querido hijo J. Joaquín, amiguito de mi corazón:

Las noticias que me dan de que estás muy aplicado y aprovechado en el estudio me son tan agradables, que esto sólo pudiera darme algún consuelo en el disgusto de no verlos, y en los últimos pesares de la familia; y aún creo que estas buenas noticias han contribuído a restablecerme más que los remedios de los médicos. Sigue pues del mismo modo, si me quieres ver contento y en buena salud.

Dentro de pocos días daras tu examen de álgebra, latín y francés; está muy bien, y siento mucho no estar allí para tener un gusto mayor del que tuve cuando diste tu primer examen, porque ahora ya son estudios de más importancia.

Ahora año y medio te pregunté desde la Virginia cuántas tejas entrarían en el techo de la casa nueva según los datos que te expuse, y no me respondiste. Ahora tres meses te pregunté desde Paita cuántas píldoras había tomado en 9 meses empezando por 3 el primer día, 5 el segundo, 7 el tercero, etc. y no me respondiste. Ahora que ya estudias álgebra y que sabes resolver problemas de primer grado te propongo el siguiente y no te olvidarás de contestarme:

$$x + y = a \quad a = 12$$

$$x - y = b \quad b = 12$$

¿Cuál es el valor de x y el valor de y ?

También el mayor gusto de que adelantes en el latín. Si lo aprendes bien, tú no puedes imaginarte cuánto placer te praraas en el curso de la vida leyendo a Cicerón, a Horacio y a Virgilio. Todo esto lo encontrarás entre mis libros cuando yo me muera, y te acordarás de lo que acabo de decirte. Cuando yo vaya, procuraré ejercitarte en la traducción, que ya debes haber empezado por las selectas o por las fabulas de Fedro. Aplicate, pues, mucho, si no por ti, por mi; pues cuando yo este mas viejo (que será muy pronto) y se me acorte la vista, si tú no me lees, pasará muy tristes los pocos días de mi vida, pues ya la lectura se me ha hecho tan necesaria como el alimento.

Celebro que hayas leído el descubrimiento de América. Dices que vas a leer los Huérfanos de la aldea; y no me parece bien esta lectura, pues con ella nada aprenderás, ni castellano. Mejor es que leas el compendio de la Historia de Grecia y de Roma, que encontrarás en el 2o. estante entrando por la puerta cerca de la escalera. Esto te instruirá mucho, pues estos conocimientos son necesarios. Sobre todo te encargo que te apliques al francés, pues es un idioma sin el cual ya no se puede vivir en la sociedad; además de que en francés están todos los libros de ciencias y de literatura y es preciso entenderlo bien, si se quiere daber algo.

Después de estos encargos te recomiendo mucho lo que te he dicho siempre sobre el modo de andar, sobre no meter las puntas de los pies, sobre comer condespacio y aseo, y sobre no reírte mucho: **per multum risum cognoscitur stultus** (en la mucha risa se conoce al necio).

Después hablaremos más. Adiós mi querido hijito, mucho te extraño. Si hubieras venido conmigo, habrías conocido esto, y no habrías perdido tiempo. Adiós.

Tu amante papá.

J. JOAQUIN.

Para José Joaquín.

Lima, Julio 20 - 846.

Mi querido hijito y amiguito J. Joaquín:

Mucho gusto me has dado con las noticias sobre tus estudios y conozco que estás muy adelantado; así después de mis saludos, darás al Sr. Maldonado muchas gracias en mi nombre y también al Sr. Iturralde.

Los problemas que me incluyes están bien resueltos, y como ya ha pasado un mes, es regular que ya resuelvas ecuaciones de 2o. grado y así te mando el siguiente:

$$\begin{aligned} x + z &= a & a &= 14 \\ xz &= b & b &= 48 \end{aligned}$$

Sobre el francés te repito que quiero que todos los días repitas los dos verbos auxiliares être y avoir; todos, todos los días en todos sus tiempos y en el orden regular.

Sobre el latín te diré que quiero que cada día conjugues en todos sus tiempos y modos un verbo y especialmente un verbo irregular. Quien sabe conjugar bien, ya puede decir que sabe gramática.

Ya estás haciendo oraciones; ya debes traducir fábulas de Fedro y las selectas. Ponme en castellano este pasaje de Cicerón que fue el primer orador romano, así como Demóstenes lo fue entre los griegos:

Nihil tam aptum est ad ius conditionemque naturae quam imperium sine quo nec domus ullia, nec civitas, nec gens, nec hominum universum genus stare potest... Ut enim Magistratibus leges, ita populo praesunt Magistratus.

**Danda est omnibus pueris alicue remissio.
Libertas nullo venditur auro.**

-Tradúceme también estos versos franceses:

*Tu trouveras ici de l'air, des fruits, de l'ombre,
Assez, pour achever en paix le petit nombre
Des jours que Dieu nous laisse à passer loin de lui.*

Mon fils: le dernier jour ensemble nous prendra,
Et pour monter à Dieu, ma voix te benira.

No te olvides de seguir leyendo la historia griega y después la romana.

Por la carta de tu mamá sabrás que he estado bien enfermo; ya estoy mucho mejor y casi bueno. Antes estuve en el pueblo de los Chorillos y me fue muy bien. Vine, recaí, y por eso dentro de tres días vuelvo a pasar allá unas dos semanas. Ese pueblo en otra estación es muy concurrido; ahora solamente han quedado unas pocas familias, y por esa razón me agrada ahora más. El pueblo está a la orilla del mar; yo vivo en un rancho muy bueno que me ha brindado el General La-Fuente, marido de la Sra. Mercedes Subiras, guayaquileña, que manda muchas memorias a toda la familia. El rancho tiene una galería al mar, como la de tu colegio; cuando estoy en ella me incito a estudiar alguna cosa.

Y adiós, amigo, que ya estoy un poco cansado; escogí de intento un papel pequeño para escribir poco, y la pluma se ha ido deslizado sin sentirlo.

Adiós otra vez.

Tu amante papá:
J.J.

Tu tío Rocafuerte con las Sras. Calderón saldrá para allá dentro de 20 días. Ojalá yo pudiera irme también, porque ya no puedo vivir lejos de mi familia.

A: J.J. Olmedo, junior

Lima, Agosto 12 - 846

Mi querido hijo y amiguito J.J.

Siempre que sé que has dado algún examen se me aumenta el pesar de ausencia, pero me consuelo al saber que has salido bien, respondiendo con acierto a todo lo que te han preguntado, como lo conozco por las respuestas que me pones en tus cartitas, y así te encargo que lo hagas

siempre, pues tengo mucho gusto leyéndolas.

Las traducciones de los latines que te mandé están regulares, y sólo tienen algunas equivocaciones que voy a corregir.

El texto que puse dice: *Nihil aptum est ad ius conditionem-que naturae quam imperium*. Tú traduces: Nada es tan apto para el derecho y la condición de la naturaleza que el poder.- Esto es muy literal y poco correcto; debiste decir: "Nada es tan conforme al derecho y condición de la naturaleza, como el poder".

También hay otro error en tu traducción; tú dices: tan apto para el derecho...que el poder". No, el adverbio tan no rige que, sino como. No se dice este navío es tan grande que un templo; sino se dice: "tan grande como un templo".

Otro error. El texto dice:

sine quo nec domus ulla, nec civitas, nec gens, nec hominum universum genus stare potest. Tú traduces: sino donde ni casa alguna ni ciudad, ni gentes, ni la universidad de los hombres puede estar", esto no es correcto. Debiste decir: "sin el cual poder o imperio no puede subsistir ninguna familia, ni ciudad, ni nación, ni el género humano".

Traducir el *sine quo*, sino donde es, no sólo un error latino, sino castellano, pues no se entiende lo que quiere decir... El *sine* no es sino, es sin; el *quo* no es adverbio, sino relativo de *imperium*.

Estos errores no son más que errores gramaticales; pero es un absurdo muy grande, es una blasfemia política el fin de la traducción. El texto dice: "Ut enim Magistrabus leges ita populo praesunt Magistratus". Tú traduces: "porque los Magistrados presiden a las leyes; y así el pueblo preside a los Magistrados"-Todo lo contrario. Debiste decir: "Así como las leyes son superiores a los Magistrados. Así los magistrados son superiores al pueblo.- El Ut enim, rigiendo ita no significa porque, sino así como.- Estos errores han provenido de que no te has fijado bien en los casos de los sustantivos. *Magistratibus* y *populo*."

Vamos a otra traducción: el texto dice: "*libertas nullo venditur auro*". Tú traduces "sin ningún dinero se vende la libertad". Debiste decir: "por ningún oro se vende la libertad". Quiero decir que la libertad es

tan apreciable y vale tanto que no hay dinero con que se pueda comprar. Pon también cuidado en la ortografía: **vender** no se escribe con **b**. Te encargo que siempre escribas la conjunción **i**, con **i** latina.

Todo lo demás está regular y acredita que estás algo adelantado. Te repito que todo los días conjugues los dos auxiliares **être** y **avoir** en todos sus tiempos.

Me pides los autores latinos: allá van; y te los mando con tu tío Rocafuerte. Pero este encargo me da a conocer, que cuando está en casa, jamás te acercas a mis libros; si lo hicieras, habrías encontrado a Fedro, a Cicerón, a César, a Salustio, a Cornelio Nepote, a Tito Livio, a Virgilio, Horacio, Ovidio, Terencio, en fin a todos los autores del siglo de oro. Pero allá va lo que me pides en tres tomos. Como no te has acercado a mis libros, ni a registrarlos ni limpiarlos, es regular que estén llenos de polvo y de polilla: lo que me será muy sensible, pues los quiero mucho.

Tú me dices que te mande esos libros de haya.- Mala ortografía: dos errores en una sola palabra. - **haya** se escribe **allá**.- Sólo se escribe **haya** cuando es tiempo del verbo haber, no cuando es adverbio.

Hoy sale Rocafuerte con su familia y yo me quedo con envidia. No puedo ponderarte lo que deseo darte un abrazo. Y adiós.

Tu amante papá.
J.J. senior.

Te encargo que en un domingo hagas una visita en mi nombre al Sr. Obispo y a cada una de las casas de nuestra familia.

Memorias al Sr. Maldonado y al Sr. Iturralde. Memorias a Eusebia y a la muchachas.

(Archivo del Sr. Luis Noboa Icaza).